

Presentación de libros

Intervención del Dr. José Napoleón Guzmán Ávila en la presentación del libro Iconografía Universitaria. 1917-2017, (José Napoleón Guzmán Ávila, Coordinador), México, Cámara de Diputados, LXIII Legislatura – Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana, 2017, 325 pp.



Comparezco ante esta Legislatura en mi condición de universitario, de integrante de una universidad pública estatal, en este caso de Michoacán. Vengo de una entidad en la que en 1917 nació una universidad, pese a las adversidades económicas, políticas y militares. Surgió como una respuesta a las reivindicaciones sociales y educativas planteadas en la Revolución Mexicana; fue una iniciativa fincada en el compromiso de servir a la sociedad.

Para la celebración del Centenario de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, el Dr. Medardo Serna González sometió a la consideración de la comunidad nicolaita un ambicioso programa de actividades, en el que se proponía, entre otros aspectos, la edición de un conjunto de obras que dieran cuenta del origen, el desarrollo y el quehacer universitarios. La propuesta fue conocida por el Comité Editorial de la Cámara de Diputados, órgano que tuvo a bien aprobar la

publicación de las obras: *La Universidad Michoacana y sus rectores 1917-2017 e Iconografía Universitaria 1917-2017*. Agradecemos al diputado Ángel Alanís Pedraza, quien en ese momento presidía el Comité Editorial, su valioso y desinteresado respaldo. Nuestra gratitud queremos hacerla extensiva a los demás integrantes del Consejo.

A lo largo de 323 páginas hemos dado voz a los miembros de la comunidad universitaria: a las autoridades, a los profesores e investigadores, a los estudiantes y egresados y, desde luego, a los trabajadores. Todos ellos forman parte de este libro, nos brindaron sus testimonios, sus vivencias, sus recuerdos. Los historiadores que hemos colaborado en esta obra, adscritos principalmente a la Facultad de Historia, el Instituto de Investigaciones Históricas y el Archivo Histórico de la Universidad Michoacana, engarzamos historias particulares, dimos sentido y coherencia a la información bibliográfica, documental y gráfica depositada en importantes acervos universitarios y archivos particulares.

La palabra escrita fue complementada por excelentes fotografías que retratan la vida universitaria. Las imágenes muestran los inicios de nuestra universidad, los edificios originales, los laboratorios del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, los exiliados españoles que contribuyeron con su savia al crecimiento de esta noble institución, las diferentes actividades artísticas impulsadas en la Escuela Popular de Bellas Artes, los ilustres visitantes, la infraestructura actual y el campus universitario y, por qué no, las distintas expresiones y movilizaciones universitarias, ¿o acaso la universidad no es un reflejo de las contradicciones y dinámicas propias de la sociedad?

No quisimos elaborar un libro esquemático, rígido, técnico. Nos propusimos hacer un esfuerzo de divulgación histórica que reflejara lo que hemos sido, lo que somos y lo que pretendemos ser. Quisimos, en primer término, transmitir los valores que le dan sustento a nuestra Máxima Casa de Estudios, que quienes nos leyeran comprendieran que esta universidad tiene como soporte valores humanísticos que no pueden ni deben olvidarse; que las nuevas generaciones sepan que además de los próceres ligados a la vida universitaria, hay personajes que trascienden el ámbito universitario: Ignacio Chávez Sánchez, el eminente cardiólogo; Salvador González Herrejón, el dermatólogo estudioso del “mal del pinto”; Samuel Ramos, el ilustre filósofo autor del *Perfil del hombre y la cultura en México*; José Rubén Romero, el escritor que reflejó como pocos la naturaleza de la Revolución Mexicana; Jesús Romero Flores, el profesor, historiador y constituyente de 1917; Samuel Díaz Barriga, el médico que propusiera el servicio social universitario, retomado después

en todo el país; Gustavo Corona Figueroa, el abogado que diera soporte jurídico a la expropiación petrolera, sólo por citar algunos.

La Universidad Michoacana, como reza su lema, es al mismo tiempo “crisol de pensadores”; es una institución educativa que busca sobreponerse a momentos difíciles; que necesita de su apoyo y comprensión; que seguirá vinculada a la sociedad, consciente de su papel y del compromiso adquirido con los michoacanos y los mexicanos. Queremos ser parte importante y contribuir al desarrollo del país y estamos convencidos de que todos ustedes, al margen de expresiones políticas e ideológicas, ayudarán a la Casa de Hidalgo a cumplir con esa tarea.

José Napoleón Guzmán Ávila

Intervención de la Dra. Ileri Suazo Ortuño, Coordinadora de Investigación Científica en la presentación del libro Iconografía Universitaria. 1917-2017, (José Napoleón Guzmán Ávila, Coordinador), México, Cámara de Diputados, LXIII Legislatura – Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana, 2017, 325 pp.

El mundo cambia día con día; la ciencia, la economía, las formas de pensar se transforman vertiginosamente. A veces podemos ser sólo testigos de estos cambios y a veces nos toca, como el día de hoy, ser también parte activa de ellos, pues nos corresponde presentar el resultado de un trabajo que resume la historia de una institución centenaria.

La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, a través del Instituto de Investigaciones Históricas y la 58 Legislatura de la Cámara de Diputados, se unieron para sumarse al ciclo de eventos de los cien años de nuestra Alma Mater y lo hicieron publicando un libro no sólo de extraordinaria factura editorial, sino un volumen esencial para conocer aspectos destacados de la historia y el quehacer universitario a través de una iconografía, es decir, un estudio descriptivo de imágenes o retratos de una época. Esta labor seguramente fue ardua a la par que disfrutable al ir desvelando los rostros de ayer para mostrarlos a la mirada del presente.

Como estudiantes, académicos, investigadores y funcionarios que hemos sido de la Universidad Michoacana, debemos sentirnos muy orgullosos de formar parte de una institución que a lo largo de su historia ha luchado por hacer de la educación un bien

que beneficie a los menos favorecidos, sin descuidar por ello la calidad y la formación de cuadros consolidados de bachillerato, licenciatura, posgrado y del crecimiento de infraestructura que exigen los tiempos actuales.

Es fascinante ver en unas pocas páginas los cien años de vicisitudes, detalles, logros, problemas, debates, polémicas, éxitos y dificultades que hemos transitado, y digo hemos, porque somos parte medular de este proceso que sigue adelante. Hoy este libro propone que hagamos un corte, sí, para mirar y analizar nuestras raíces, pero mañana el destino de la Máxima Casa de Estudios de Michoacán seguirá su marcha y otros serán los encargados de consignar los nuevos hechos y el tamaño de los hombres y mujeres que conducirán la institución y seguramente pondrán en alto el ser nicolaita.

A través de este libro coordinado por el Dr. José Napoleón Guzmán Ávila, quien además se encarga de realizar una excelente nota introductoria, se hace posible acercarnos a aquel lejano 15 de octubre de 1917, cuando el Ing. Pascual Ortiz Rubio, gobernador de nuestra entidad, lograra que su iniciativa para crear la primera universidad con autonomía en el país diera frutos.

El Dr. Napoleón Guzmán nos describe sucintamente en 6 actos el nacimiento, el proceso de organización, el desarrollo universitario, la influencia de la política nacional, las disputas políticas e ideológicas, la injerencia de fuerzas externas como la ocupación del Colegio de San Nicolás por el ejército mexicano y las iniciativas académicas que a lo largo de estos cien años han llevado a nuestra Máxima Casa de estudios al lugar que ocupa hoy en día en el escenario nacional.

Las imágenes individuales o colectivas que habían estado celosamente guardadas en el Archivo Histórico de la UMSNH, en el Archivo Fotográfico del Instituto de Investigaciones Históricas y en algunos archivos personales son la materia prima con la que los 15 autores que participan en la obra dejan testimonio del pasado, del presente y de la fuerza que dirige el rumbo de nuestra centenaria casa de estudios.

Los detalles históricos que siguen a la fundación de la Universidad Michoacana son descritos por el capítulo que Eduardo Nomelí Mijangos Díaz le dedica a ese tema abordando también los primeros y determinantes años en los que nuestra casa educativa se formó y definió su vocación. Para ello, el historiador se concentra en la figura del Ing. Pascual Ortiz Rubio y su desenvolvimiento político, que no estuvo exento de retos para vencer y convencer a quienes aún no confiaban en la necesidad de una universidad en nuestro estado. El Dr. Eduardo Mijangos, reconoce el enorme legado de don Pascual Ortiz Rubio, legado también de la

Revolución Mexicana que formó líderes con visión institucional y con la clara convicción de que la educación es la única garante de la libertad del ser humano. Por su formación académica y por su vinculación con el nicolaicismo durante su pasado estudiantil, Pascual Ortiz Rubio estaba convencido de que la educación superior no debía ser afectada por los vaivenes de las pasiones políticas de los gobiernos en turno y supo, desde los primeros días de su gobierno, que la única forma de lograrlo era creando una universidad autónoma, un proyecto educativo que fue pionero en el escenario nacional. El Dr. Mijangos nos deja ver las imágenes de los hombres que sostienen las raíces de la UMSNH, el Ing. Agustín Aragón, el Dr. Alberto Oviedo Mota, Manuel Martínez Báez, Isaac Arriaga, Natalio Vázquez Pallares, Ignacio Chávez, Jesús Romero Flores, Victoriano Anguiano Equihua, Porfirio García de León, todos rectores o distinguidos nicolaitas, también al grupo de legisladores que aprobaron la creación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, así como el transcurrir de las primeras décadas de la vida universitaria en las que se puede apreciar la tradición científica y humanística de la Universidad Michoacana.

“La cultura es el despertar del hombre”. Esta frase de María Zambrano da luz sobre la profunda significación que una universidad puede tener sobre la sociedad que la requiere. La filósofa y poeta de la oleada virtuosa que trajo la emigración de la guerra civil española a nuestro país, y que tuvimos la fortuna de disfrutar como maestra en la Universidad Michoacana, es una de las figuras cuya obra y presencia es estudiada en el espléndido artículo que el Dr. Gerardo Sánchez Díaz dedica al exilio español en el libro que estamos presentando. Aquí podemos ver la imagen que muestra cómo se inició la colaboración con la Casa España en México que permitió la incorporación de los primeros exiliados españoles a la planta académica de la Universidad Michoacana durante la gestión del Dr. José Gallegos del Río, como rector.

Ello aunado a la importancia de la Universidad de Primavera Vasco de Quiroga, que en su primera edición fue inaugurada por el presidente Lázaro Cárdenas, el 9 de mayo de 1940 en el marco de los eventos del IV Centenario del Colegio de San Nicolás y contó con la presencia de todos los rectores de las universidades. El tema central de los cursos de 1940 tuvo como eje el análisis de la crisis que se vivía en el mundo, motivada por las confrontaciones políticas internacionales que llevaron al estallido de la Segunda Guerra Mundial. La Universidad de Primavera tuvo la participación de personalidades que entonces fueron un bastión importante de dispersión de la ciencia, el arte y el pensamiento contemporáneos. Sería demasiado

prolijo enumerar a estos personajes, pero a modo de ejemplo destaco a Adolfo Sánchez Vázquez, José Gaos, Fernando de Buen Lozano, Enrique Díez Canedo, Juan Rejano, Luis Recaséns, Marieta Blau y desde luego la ya mencionada María Zambrano.

Nuestra universidad tuvo ese empuje fundador de una libertad de cátedra y de crítica de la realidad que no se ha detenido hasta el día de hoy, pues así como entonces tuvimos una relación con estos intelectuales y artistas que luego formaron parte de La Casa de España y a continuación de El Colegio de México, también comenzó un intercambio con El Colegio Nacional, que sigue vigente.

En otro capítulo, el actual rector de la Casa de Hidalgo, Dr. Medardo Serna González, emprende un repaso del origen, desarrollo y consolidación del posgrado de la UMSNH. El tema resulta de especial interés porque es quizá en el fortalecimiento de los programas educativos de especialidad, maestría y doctorado donde nuestra Máxima Casa de Estudios proyecta su valor con más claridad. La relación con otras instituciones de educación superior para compartir espacios y materias, la movilidad de alumnos, la eficiencia terminal y el creciente número de maestros pertenecientes al SNI así lo avalan. En la actualidad, la UMSNH cuenta con 73 programas educativos de posgrado y de ellos una especialidad, 30 maestrías y 20 doctorados forman parte del PNPC del CONACyT. El rector de nuestra universidad destaca en su presentación que “es a través de las imágenes (de este libro), como los universitarios de hoy podemos mirarnos en el espejo del pasado, entender el presente, comprender nuestras raíces y el quehacer universitario” y qué mejor forma de valorar el avance vertiginoso que ha tenido el posgrado nicolaita en las últimas décadas que leer este capítulo. El reto del posgrado nicolaita es continuar como referente nacional, aportando al país suficientes egresados de alta calidad que contribuyan a la solución de los problemas nacionales y al bienestar de nuestra sociedad.

En su oportunidad, Luis Silva Bolaños aborda el proceso de formación de la Ciudad Universitaria como un espacio de apropiación no sólo arquitectónico sino también simbólico y representativo del núcleo social. Circunscribir y aglutinar la labor universitaria es muy importante, pues esta unidad mantiene el funcionamiento administrativo, académico e interdisciplinario que se requiere para conformar una verdadera universidad. En otras palabras, conocer la planeación espacial y la ejecución de infraestructura, sea esta escolar, administrativa o deportiva, por mencionar algunas áreas, que nuestra institución ha seguido a través del tiempo, resulta muy interesante. Además se documenta la historia de otras ciudades

universitarias latinoamericanas y mexicanas y cómo paso a paso la nuestra fue tomando la forma y el tamaño con el que la conocemos en estos tiempos, vinculados desde luego con la mencionada oferta de licenciaturas, posgrados y espacios para la investigación en la UM.

María Guadalupe Ramírez Rodríguez describe los antecedentes de la Facultad Popular de Bellas Artes y al seguir el desenvolvimiento de esta rama de la educación superior universitaria, podemos darnos cuenta de cómo el nicolaísmo va de la mano con el arte y la cultura, pues no bien la UM fue fundada, se creó la Academia de Bellas Artes y para 1920, ya el Dr. Ignacio Chávez hace los primeros intentos por convertirla en la Escuela de Bellas Artes, lo que ocurre hasta 1933 cuando es reconocida oficialmente como parte de nuestra universidad. Desde entonces hemos contado con la presencia de esta importante dependencia que hoy es una facultad de gran importancia en la oferta académica.

Desde el nacimiento de las universidades en la Edad Media, ha perdurado la necesidad de conservar el saber acumulando. La historiadora Carmen Edith Salinas García, en la colaboración para el libro que hoy presentamos, da seguimiento al Sistema Bibliotecario de la UMSNH desde sus inicios hasta nuestros días, cuando ya cuenta con 52 bibliotecas que brindan soporte a los programas educativos de nivel bachillerato, técnico, licenciatura y posgrado. De ellas, la principal es la Biblioteca Pública Universitaria, que originalmente era un templo de la Compañía de Jesús y en 1926 un grupo de nicolaitas solicitó al presidente Calles convertirla en una pieza clave en el apoyo de la UM. Desde 1930, año en que fue habilitado para funcionar como biblioteca, hasta la fecha, este bello inmueble ubicado en el centro histórico de la capital ha sido la insignia del quehacer universitario. Además del sistema bibliotecario nuestra Máxima Casa de Estudios tiene un Centro Hemerográfico, y son incontables las iniciativas de apertura y modernización llevadas a cabo por los rectores que han dirigido los rumbos de la universidad.

En uno de los capítulos más personales del libro, la maestra Laura Josefina Gómez Trujillo nos entrega el testimonio de quien se vinculó con la UM a la tierna edad de siete años, cuando viajó desde su natal Zacapu acompañando a su padre a la celebración del natalicio de don Miguel Hidalgo en el Colegio de San Nicolás. Desde entonces, las sentidas palabras de la maestra Gómez Trujillo, hoy jubilada como profesora de nuestra institución, transitan por los primeros años cuando cursó la secundaria que entonces estaba adscrita a la UM y al poco tiempo, en 1952, fue reconocida y coronada como reina de los universitarios. Ya en su etapa como estudiante se tituló como farmacéutica y luego de una beca para seguir sus

estudios, comenzó a dar clases en la facultad de odontología. Como dato interesante, destaca el hecho de que ya con un largo andar por las aulas como profesora, en 1987 se inscribió como alumna en la Escuela de Historia, donde fue compañera de su propia hija.

Ricardo León Alanís y Mario Andrés Rodríguez Silva abordan uno de los aspectos primordiales a los que la UMSNH ha dedicado apoyo: el deporte. Por ellos sabemos que desde mediados del siglo XIX (1869) se estableció una academia de gimnasia en el Colegio de San Nicolás que ante la demanda de inscripción de los estudiantes con el tiempo se vio en la necesidad de equipar un salón en el edificio. Ya en pleno funcionamiento como universidad, se incluyó entre las materias impartidas las de Cultura y Ejercicio Físicos. Desde entonces el impulso a los deportes ha sido una política universitaria que ha logrado que gimnasios, canchas, pistas, campos y competencias sean una presencia cotidiana para que los alumnos, maestros y trabajadores de la UM, formen y transformen su paso por la Casa de Hidalgo. Para reconocer la importancia del deporte, baste recordar que contamos con una destacada infraestructura y nuestros deportistas han obtenido logros nacionales e internacionales.

¿Qué sería de una universidad sin todos y cada uno de las personas que trabajan y le insuflan vida a su vocación educativa? Tanto profesores como trabajadores administrativos y funcionarios comparten una misión de crecimiento y proyección que consolida el nivel de enseñanza y aspira a la excelencia universitaria. Alejandra Vázquez Carmona nos ilustra a detalle la conformación de los núcleos laborales de nuestra universidad: la fundación, en 1935 (aunque empezaría a funcionar hasta tres años después), del Sindicato Único de Empleados de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (SUEUM), y la fundación en 1936 del Sindicato de Profesores Socialistas de Michoacán (SMUSM). El escenario en el que se inició el sindicalismo varió constante y rápidamente, pues se hizo necesario crear plazas cada vez más amplias y especializadas tanto de personal administrativo, de intendencia y secretarial, como académico, que fuera acorde a la modernización y exigencia de conocimiento en todos los niveles. Las luchas por mejorar su condición salarial, sus prerrogativas, la protección médica y social y los beneficios que compartían con otros trabajadores universitarios sindicalizados del país, fue de la mano con el ascenso en la calidad educativa de nuestra universidad. Tal y como lo asienta la autora del capítulo, “nuestra institución transita hacia nuevos estadios de desarrollo, con dificultades, problemas y retos que deben enfrentarse con responsabilidad”.

No sería posible que el panorama quedara completo sin reconocer la trascendencia del origen y presencia del Servicio Social en la UMSNH que podríamos decir tiene su esencia en humanistas como Vasco de Quiroga. La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, surgió con un sello humanístico, popular y social, al heredar la rica historia y tradición del Colegio de San Nicolás, su alma mater. En el capítulo correspondiente, Eusebio Martínez Hernández nos recuerda que la tradición de solidaridad universitaria con los desfavorecidos inició tal vez con las llamadas Misiones Culturales impulsadas por la Secretaría de Educación Pública, donde estudiantes de medicina y jurisprudencia ofrecieron sus conocimientos en las zonas más necesitadas del estado. Brigadas de vacunación, higiene y nutrición, así como difusión de saberes prácticos, fortalecieron el sentido humanista de los estudiantes y devolvieron a la sociedad algo de lo que ésta invertía en la educación de los futuros profesionistas. Fue en reunión de los célebres “cafés nicolaitas” celebrada el 1º de agosto de 1931, en el domicilio del gobernador del Estado general Lázaro Cárdenas del Río, donde se acordó por primera vez la prestación de servicio social de los estudiantes universitarios, plantéandose que las actividades debían realizarse en las comunidades rurales de la entidad.

Con el tiempo, se proyectó a nivel nacional el servicio social obligatorio que prevalece hasta hoy, siendo uno de los bastiones en los que se basa la visión humanista y solidaria de los nicolaitas que entregan su energía y conocimiento al ámbito social.

Interesante además el capítulo expresiones y movilizaciones universitarias, de José Manuel Tovar Herrera, pues nuestra universidad ha sido y es una institución que defiende las causas justas y se opone con firmeza a todas aquellas que quieren vulnerar el espíritu de equidad y justicia que desde su fundación la caracteriza. Durante la época de la Revolución Mexicana, el Colegio de San Nicolás y las escuelas de Jurisprudencia y Medicina hicieron eco de las reivindicaciones propuestas por el conflicto armado, e intelectuales como Isaac Arriaga, Cayetano Andrade y Francisco R. Romero fundaron la revista “Flor de Loto” donde expresaron abiertamente su postura, y más tarde la Sociedad Literaria Melchor Ocampo Manzo integrada por los mencionados además de Ignacio Chávez y Samuel Ramos, se convirtió en una de las primeras expresiones de los nicolaitas en torno a un proyecto político, que a la postre dio como resultado el Consejo Estudiantil Nicolaita en 1921, y fue el punto de partida para que los universitarios encauzaran sus demandas, entre las cuales destacó la solicitud al gobernador de que el templo de la Compañía de Jesús se le entregara a la UM que pronto se convirtió en la Biblioteca Pública

Universitaria. Desde entonces las movilizaciones estudiantiles han sido múltiples y tenido las más variadas posturas y han logrado avances significativos, que por supuesto han tenido momentos de confrontación y conflicto, que al cabo se han resuelto dentro de los cauces del acuerdo. Sin este ingrediente, la vida democrática de la UMSNH no estaría completa, pues la representación estudiantil ha logrado incidir en la construcción de las normativas y leyes de la universidad y formar parte de las decisiones que han dado impulso a los logros académicos y culturales de nuestra universidad.

El libro cierra con una participación del artista plástico y maestro universitario Mizraím Cárdenas Hernández, a quien correspondió la creación de la escultura Centenario Nicolaita. El evento histórico más trascendental para nuestra universidad debía tener un icono que lo recordara. Y qué mejor representación para mantener la memoria de este centenario que la figura de un libro, símbolo de la divulgación del conocimiento. La escultura, cuyas dimensiones son 3.35 m. de altura, 2.25 m. de ancho y 0.75 m de fondo, está hecha con placas de hierro y lleva incrustaciones en mosaico. El maestro Mizraím evoca los pasos que fue transitando desde los primeros bocetos hasta la terminación de la escultura que incluye fechas importantes para nuestra casa de estudios. De la portada emerge un árbol que muestra detalles esenciales que caracterizan a la universidad y cada una de sus ramas representan a las escuelas y áreas universitarias: el bachillerato, las licenciaturas, los institutos de investigación.

Para dar término a esta participación, quisiera comentar que es esta una oportunidad para sentirnos profundamente orgullosos del pasado que ha dado forma a nuestra Alma Mater y convencidos de que para Michoacán y para México en general, la existencia de una universidad con la historia de inclusión, de lucha social y académica, de oferta educativa para tantos jóvenes como lo es la Casa de Hidalgo, es no sólo necesaria sino imprescindible, por lo que en estos momentos en los que el futuro de la universidad pública está en riesgo, los nicolaitas y la sociedad a la que nos hemos brindado tenemos una gran responsabilidad social, defender la educación de calidad como la que se oferta en esta grandiosa institución de educación superior, la Máxima Casa de Estudios de Michoacán.

Ileri Suazo Ortuño.

Palabras del Dr. Marco Antonio Landavazo durante la presentación del libro *Iconografía Universitaria. 1917-2017*, (José Napoleón Guzmán Ávila, Coordinador), México, Cámara de Diputados, LXIII Legislatura – Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana, 2017, 325 pp.

Voy a empezar haciendo una crítica que en realidad es un elogio: el título de este libro se ha quedado corto. *Iconografía universitaria* no es sólo una iconografía; lo es desde luego, y espléndida; pero es más que eso: es también una verdadera y muy original historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH). Y digo que es muy original porque no es una historia al uso, que empiece por el principio y termine por el final, como diría Perogrullo, sino una serie de estampas, digámoslo así, que en conjunto nos ofrecen una visión novedosa de lo que ha sido y es nuestra casa de estudios.

Estampas muy interesantes, algunas morbosas, otras poco conocidas y otras más referidas a las bases que apuntalan la universidad. Entre estas últimas, por ejemplo, los capítulos sobre el posgrado y sobre el sistema bibliotecario. Una universidad sin bibliotecas es algo impensable; las nuestras, agrupadas en el Dirección General de Bibliotecas, han venido recorriendo el camino de los llamados procesos de calidad, que las han llevado a obtener importantes reconocimientos y certificaciones.

El capítulo, escrito por Carmen Edith Salinas, nos recuerda el papel tan importante que jugó en el desarrollo inicial de la Dirección de Bibliotecas, el profesor Jesús Romero Flores, una figura de primer orden en nuestra historia. Profesor de historia, diputado constituyente en 1917, funcionario, legislador, rector de la Universidad, Romero Flores, como primer titular de la Dirección, creó la efímera escuela de bibliotecarios y archivistas y la Hemeroteca Pública.

En la página 117 del libro podemos ver una fotografía en la que el profesor Romero Flores muestra al gobernador David Franco Rodríguez y al rector nicolaita Alfredo Gálvez Bravo un incunable. Porque hay que recordar que entre los enormes tesoros con los que cuenta la Biblioteca Pública Universitaria –me refiero a las más de 20 mil obras que forman su Fondo Antiguo– destacan sin duda sus 7 incunables, esos libros impresos en el siglo XV, y sus 3 incunables americanos, o sea, libros impresos en América durante el siglo XVI. Son las joyas de la corona bibliográfica que resguarda la biblioteca.

El capítulo dedicado al posgrado, en una síntesis histórica a cargo de Medardo Serna, refiere uno de los pilares académicos de la Universidad. De sus más de 70 programas entre especialidades, maestrías y doctorados, poco más de 50 (20

doctorados, 30 maestrías y una especialidad) están reconocidos por el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). De ellos, destacan los cuatro posgrados de competencia internacional: un doctorado y una maestría en el campo de la física, una maestría en matemáticas y una más en historia. Un factor importante en la certificación de posgrados es la eficiencia terminal, que se estima superior a 95%; así como los programas de movilidad estudiantil y las estancias de investigación en universidades del extranjero.

La fortaleza del posgrado está asociada a la investigación científica de alta calidad que se produce en la Universidad Michoacana, básicamente por sus más de 350 investigadores reconocidos por el Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt. Hay que mencionar que hoy en día alrededor de 30 investigadores pertenecen a la Academia Mexicana de Ciencias, esa prestigiada organización que agrupa a la mayoría de los investigadores más sobresalientes del país.

Otro acierto del libro es el rescate de la presencia y las voces de otros actores universitarios, que a veces permanecen ocultos. Por ejemplo los trabajadores universitarios, de los cuales ha dado cuenta Alejandra Vázquez Carmona. O de nicolaitas muy especiales, como la Mtra. Laura Josefina Gomez Trillo, que nos regala sus memorias sobre su paso por la Universidad en un texto lleno de cariño y pasión por la Universidad.

Contamos también con textos dedicados a las actividades deportivas, a las actividades culturales y al servicio social. Por cierto, hay que decir que la Michoacana no sólo fue la primera universidad autónoma en América Latina sino también, junto a la UNAM, la primera que estableció en México el Servicio Social, en 1936. Me resultan particularmente interesantes los capítulos dedicados a la construcción de ciudad universitaria, a las novatadas en la facultad de leyes y a los movimientos estudiantiles, asuntos poco explorados con excepción, claro está, de este último.

Mención aparte merece el texto de Gerardo Sánchez Díaz sobre el exilio español y la Universidad de Primavera Vasco de Quiroga. En los años de la guerra civil española, nuestra Universidad abrió generosa sus puertas a los exiliados, de modo que en sus aulas pudo escucharse la cátedra de personalidades como María Zambrano, Fernando de los Ríos Urruti, Manuel Martínez Aguilar y Pedroso, Fernando de Buen, Juan David García Bacca, Luis Recasens Sichés y Juan Xirau, entre otros. Sánchez Díaz nos lo recuerda con información precisa y elocuente.

Dije al principio que este no era un libro de historia al uso, que por el final finaliza y empieza por delante; pero en realidad, sí que lo hace. Porque el libro lo abre un texto de Eduardo Mijangos sobre la fundación y los primeros años de la Universidad, que nos ofrece un excelente panorama de los difíciles inicios de nuestra casa de estudios. Y lo cierran unas breves pero cálidas palabras de Mizraim Cárdenas, acerca de la hermosa escultura sobre el Centenario Nicolaita que él diseñó: un árbol del conocimiento que es también un libro, en palabras de Mizraim, “que se eleva para integrar su follaje al bosque del saber”.

La UMSNH cumplió el año pasado un siglo de vida, pero sus raíces históricas son ya centenarias: su alma mater, el Colegio de San Nicolás, uno de los primeros colegios de su tipo en América, fue fundado por don Vasco de Quiroga en 1540, en Pátzcuaro. Desde entonces, y hasta los primeros años del siglo XX, el Colegio se transformó hasta desembocar, junto a otros centros educativos, en la Universidad Michoacana. En todo ese tiempo, el Colegio y la Universidad a la que dio origen han sido parte fundamental de la construcción de México: su historia es un brazo vigoroso, aunque poco conocido aún, del tronco ya secular de nuestra historia nacional. Este libro da cuenta de ello de manera amena y rigurosa.

Marco Antonio Landavazo.

Instructivo para autores

Organización del manuscrito

1. Partes preliminares

Carta al editor. Incluir una carta del autor responsable (con extensión máxima de dos cuartillas) dirigida al Editor, en donde se describa el tipo de trabajo y el programa o proyecto más general del que forma parte la investigación a la que se refiere el escrito. Deben incluirse la dependencia de adscripción, teléfono y correo electrónico del autor responsable. En su caso, indicar el nivel (investigadores, técnicos, estudiantes de licenciatura o posgrado), sitio de adscripción y tipo de participación de los coautores.

Título: Identifica el contenido del artículo. Deben usarse títulos breves, claros, concisos y específicos.

Resumen: Debe sintetizar la idea general del proyecto, el alcance de la investigación, los objetivos, métodos, resultados y conclusiones principales. Será redactado en español, en un solo párrafo de no más de 250 palabras.

Abstract: Será redactado en inglés y la primera línea será el título del trabajo. El 'abstract' contendrá la misma información que el Resumen.

Palabras clave ('keywords'): Lista de 3 a 5 palabras clave en español e inglés para fines de catalogación internacional. Se incluirán en seguida del Resumen/'Abstract', respectivamente.

2. Cuerpo del artículo

Introducción: Presenta el fundamento racional del estudio. Deberá mostrar la naturaleza, los objetivos y los alcances del problema tratado e incluirá una revisión de las publicaciones pertinentes para orientar al lector sobre el tema. De considerarse conveniente, incluir aquí la sección de Antecedentes.

Secciones: Pueden incluirse secciones como "Materiales y Métodos", "Metodología", "Resultados y discusión" (juntos o separados), u otras secciones que

el autor considere pertinentes de acuerdo con el tipo y la temática del trabajo. En su caso, los resultados deben presentarse con datos concisos y preferentemente con bases estadísticas.

Conclusiones o consideraciones finales: Presentar brevemente las conclusiones alcanzadas en el trabajo y sustentadas por los resultados obtenidos, así como su relevancia o repercusión.

Referencias: Las referencias bibliográficas en el texto pueden indicarse de dos formas (se recomienda utilizar la primera):

a. Indicar el apellido o apellidos del autor o autores, seguidos del año de publicación. Para un autor: Rodríguez (1995), o (Rodríguez 1995); para dos autores: Juárez y Solís (1996) o (Juárez y Solís, 1996); para tres o más autores: Cárdenas et al. (1990) o (Cárdenas et al., 1990). Si el autor y el año son iguales, los trabajos se diferenciarán con una letra minúscula después del año: Sosa (1989a) o (Sosa 1989a). Para separar una secuencia de referencias, use una coma: (Álvarez 1985, 1987, Cortés 1991, Wright 1995).

b. Incluir entre paréntesis un número que identifique la referencia en la sección de Bibliografía.

3. Partes finales

Agradecimientos: Mencionar brevemente a las personas o instituciones que apoyaron en el desarrollo del trabajo.

Bibliografía: Incluir solamente las referencias citadas en el texto, en orden alfabético y cronológico. Cada referencia debe seguir el siguiente orden: autor(es), año, título del trabajo, revista o libro. Dependiendo de la fuente, el formato puede variar. Enseguida se muestran algunos formatos de citas, a manera de ejemplo.

Citas de una revista periódica:

Garduño M., V.H. y R.J. Escamilla T. 1996. Revisión histórica de la sismicidad en Michoacán, México. *Ciencia Nicolaita* 11: 57-81.

Cita de un libro:

Robinson, J.G. y K.H. Redford 1991. *Neotropical Wildlife Use and Conservation*. The University of Chicago Press. Chicago and London. 520 pp.

Cita de capítulo de un libro:

Thomsen, J.B. y A. Brautigam 1991. Sustainable use of neotropical parrots. P. 359-379. En: Neotropical Wildlife Use and Conservation. (J.G. Robinson y K.H. Redford, Eds.) The University of Chicago Press. Chicago and London.

Cita de trabajo de tesis:

Martínez T., M. 1983. Contribución al conocimiento de la biología de *Poecilia sphenops Valenciennes* (Pisces: Poeciliidae), en la Presa de Zicuirán, Mich. Tesis de Licenciatura. Escuela de Biología, Univ. Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán, México. 64 pp.

Cita de resumen en memorias de un congreso:

Estrada, M., R. Aladro Lubel y M.A. Aladro Lubel.1995. Dos especies de ciliados suctores (Protozoa: Ciliophora: Suctorida) asociadas a *Cambarellus patzcuarensis* Villalobos, 1943. Memorias del XIII Congreso Nacional de Zoología, Morelia, Michoacán, México. p. 80.

Cuadros o tablas: Los cuadros deben documentar, pero no duplicar, los datos presentados en el texto o en las figuras. Cada cuadro se presentará en página aparte, que incluirá el título y, en su caso, llamadas o aclaraciones del cuadro. Todos los cuadros deberán estar citados en el texto y se presentarán al final del escrito y no incorporados en el texto.

Leyendas de las figuras: Deberán escribirse en página aparte y se colocarán después de los Cuadros/Tablas.

Figuras, esquemas, fotografías: Se sugiere un máximo de seis figuras o esquemas por manuscrito. Todas las figuras deberán estar citadas en el texto y se incluirán al final del escrito y no incorporadas en el texto. La calidad de las figuras deberá ser suficiente para obtener una adecuada reproducción en el formato electrónico de la Revista. Las imágenes pueden presentarse en los formatos PNG, GIF o JPG.

Extensión del artículo: La extensión de los artículos puede variar entre 15 y 25 cuartillas, incluyendo cuadros, ilustraciones y gráficas. Los originales deberán entregarse a doble espacio con letra Arial de 12 puntos (notas al pie en 10 puntos) en versión Word.

Artículos aceptados

Después del proceso de arbitraje, el dictamen sobre la aceptación o rechazo del trabajo será comunicado por el Editor al autor responsable, con las indicaciones correspondientes que sustenten la decisión emitida.

La versión final de los trabajos aceptados se recibirá con las siguientes especificaciones:

1. El texto deberá incorporarse en la plataforma de la Revista, sin formato. Es decir, sin tabulaciones, indentaciones, líneas salidas, partes centradas o alineadas a la derecha y sin separación de sílabas. Podrán utilizarse letras negrita o resaltada e itálica o cursiva, sin excederse en su uso. Evite el subrayado. También puede hacerse uso de notas a pie de página.
2. El área técnica de la revista no editará ni modificará tablas ni figuras o esquemas, por lo que es necesario que éstas se presenten con la mejor calidad posible para su publicación.

Para dudas o comentarios sobre la entrega de la versión final de los artículos, escribir a: sramirez@umich.mx.

Lista de comprobación de preparación de envíos

Como parte del proceso de envío, se les requiere a los autores que indiquen que su envío cumpla con todos los siguientes elementos, y que acepten que los envíos que no cumplan con estas indicaciones pueden ser devueltos al autor.

1. La información contenida en el artículo no ha sido publicada previamente, ni se ha presentado a otra revista (o se ha proporcionado una explicación en Comentarios al editor).
2. El fichero enviado está en formato OpenOffice, Microsoft Word o RTF. (No se aceptan archivos en PDF), menor a 4 mb.
3. El texto tiene interlineado doble; el tamaño de fuente arial es 12 puntos; se usa cursiva en vez de subrayado (exceptuando las direcciones URL). Todas las ilustraciones, figuras y tablas no deben de estar intercaladas dentro del texto, sino al final del artículo.
4. El texto cumple con los requisitos bibliográficos y de estilo indicados en el Instructivo para autoras/es, que se pueden encontrar en páginas anteriores.

Directorios y página legal

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Directorio

Rector:

Dr. Medardo Serna González

Secretario General:

Dr. Salvador García Espinosa

Secretario Académico:

Dr. Jaime Espino Valencia

Secretario Administrativo:

Dr. José Apolinar Cortés

Secretario Auxiliar:

Dr. Héctor Pérez Pintor

Secretaría de Difusión Cultural

Mtra. Norma Lorena Gaona Farías

Tesorero General:

C.P. Adolfo Ramos Alvarez

Coordinadora de la Investigación Científica:

Dra. Ileri Suazo Ortuño

Consejo de la Investigación Científica

Dra. Ileri Suazo Ortuño. Presidenta

Dr. Leonel López Toledo. Secretario

Dr. Alberto Ruiz Marines

Dr. Héctor Guillermo Carreón Garcidueñas

Dr. Homero Reyes de la Cruz

Dr. José López Bucio

Dr. Eduardo Nomelí Mijangos Díaz

Dr. Gerardo Sánchez Díaz

Dr. Ulises Nucamendi Gómez

Dr. Olivier Charles-Albert Sarbach

Dra. Alma Lilia Fuentes Farías

Dr. Alberto Gómez Tagle Chávez

Dr. Samuel Pineda Guillermo

Dr. Carlos Cristián Martínez Chávez

Dr. José Carlos Alejandro Rodríguez Chávez

Dr. José César Lenin Navarro Chávez

Dr. Eduardo González Di Pierro

Dr. Carlos González Di Pierro

Dr. Víctor Hugo Garduño Monroy

Dra. Erna Martha López Granados

Ciencia Nicolaita

Revista Científica de la Universidad
Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Periodicidad: Cuatrimestral

Editor: Dr. Agustín Jaime Castro Montoya

Consejo Editorial

Dra. Ileri Suazo Ortuño. Coordinadora de Investigación Científica.
Dr. Agustín Jaime Castro Montoya. Editor

Dr. Claudio Rubén Fuerte Esquivel
Dra. María Teresa Cortes Zavala
Dra. Rosa Elva del Río
Dra. Hilda R. Guerrero García Rojas
Dra. Alejandra Ochoa Zarzosa
Dr. José Miguel Cervantes Alfaro
Dr. Víctor Hugo Garduño Monroy

Autores:

Si usted está interesado en publicar un artículo en **Ciencia Nicolaita**, descargue la *Guía de Autores* de la página en internet de la Coordinación de la Investigación Científica: www.cic.umich.mx o consúltela en este mismo número.

Toda correspondencia deberá ser enviada a la dirección abajo impresa. Mayor información a los mismos teléfonos con el Dr. Agustín Jaime Castro Montoya, Editor de la revista.

Portada: Paisaje con generadores eólicos. Tomada de Pexels.com.

Tipografía y diseño: Ing. Sergio Ramírez M.
Corrección: Mtro. Rafael Orozco Flores.
Apoyo: Mtra. Naborina Villaseñor Santoyo
Página web: C.P: Hugo César Guzmán Rivera.

INFORMACIÓN LEGAL:

CIENCIA NICOLAITA, Año 26. No. 73, abril de 2018, es una publicación cuatrimestral editada por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Av. Francisco J. Mújica, s/n, Ciudad Universitaria, Morelia. C.P. 58030, Tel. y Fax (443) 322 35 00, <http://www.cic.cn.umich.mx>, cicumich@gmail.com. Editor: Dr. Agustín Jaime Castro Montoya. Reserva de derechos al uso exclusivo No. 04-2013-072913082200-203, ISSN: 2007-7068, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este Número, Coordinación de la Investigación Científica, Edificio C-2., Av. Francisco J. Mújica, s/n, Ciudad Universitaria, C.P. 58030, Tel. (443) 316 74 36 y Fax (443) 327 23 66, fecha de última modificación, 22 de septiembre de 2017.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente la opinión de los editores. Los materiales de esta publicación pueden ser reproducidos para fines no comerciales citando la fuente. Si fuera el caso, se solicita enviarnos un ejemplar.